

Editorial

El presente número de Teoría y Praxis, el número 27 de esta historia que comenzó allá por 2002, presenta una panorámica de la realidad latinoamericana, que continuará en los próximos números. Dos de los artículos de este número nos llevan a realidades de las cuales se lee con frecuencia en los medios de comunicación, pero de las cuales pocas veces nos llegan relatos directos.

El conocido historiador mexicano Carlos Antonio Aguirre Rojas, uno de los que más ha estudiado la realidad del zapatismo, nos presenta aquí un breve escrito sobre su significado actual, a treinta años de su creación. Esta 'segunda etapa' del zapatismo, lo que él llama 'neozapatismo', presenta renovadas propuestas a la realidad mexicana. Aguirre Rojas plantea una visión desde las reflexiones de la ya antigua y siempre vigente Escuela de los Annales y desde los planteos novedosos de la microhistoria. En este contexto metodológico, Aguirre Rojas defiende la vigencia y la necesidad de la experiencia zapatista.

Por otra parte, Saúl Luis Casas nos lleva a Argentina, hasta al lejano cono sur, para analizar sobre los movimientos de reacción de principios del siglo, que cuestionaron severamente las propuestas neoliberales que impusieron ajustes estructurales con un inmenso costo social. La concentración del capital y del ingreso -y con ello el control de los espacios de decisión-, el crecimiento de la pobreza, el empequeñecimiento de la institucionalidad, la vulnerabilidad financiera y comercial en un estado cada vez más dependiente del exterior, ocasionaron reacciones de fuerte contenido popular. Los movimientos de piqueteros, las fábricas y empresas recuperadas y autogestionadas, y los movimientos de barrios marginales plantearon nuevos protagonismos y nuevas propuestas que pusieron en crisis el sistema neoliberal y volvieron presentar en la agenda nacional cuestiones que habían sido dejadas de lado, como los derechos humanos y el respeto por el medio ambiente; en el fondo, una nueva relación entre capital y trabajo.

Ambos movimientos presentaron propuestas de nuevas ciudadanía con un intenso dinamismo y una fuerte capacidad liberadora, nuevas propuestas de relaciones entre el poder político y la sociedad civil, nuevas visualizaciones de sectores marginados que adquieren ahora nuevos protagonismos, y nuevas formas de auto organización, que cuestionaron fuertemente el sistema. En síntesis: nuevos protagonismos y nuevos actores.

En este mismo ámbito, Marcelino Rojas lleva este análisis al terreno de las ideas, y se detiene en la visión desde la filosofía de Ignacio Ellacuría hacia las ideologías. Partiendo de los textos de Marx y Engels, Contribución a la crítica de la economía política y La ideología alemana, Rojas afirma que las ideologías

no constituyen un conjunto de ideas falseadas, sino ‘una parte de la totalidad de las ideas’ a partir de las condiciones materiales de la vida social humana. El autor relaciona estos dos escritos con el Filosofía, ¿Para qué? de Ellacuría, para plantear la diversidad y la complejidad de las ideologías en la sociedad contemporánea: las ideologías serían ‘el momento teórico de la praxis’. Rojas concluye presentado a la filosofía, siempre desde la óptica de Ellacuría, como superadora de las ideologías.

Finalmente, Carlos Alberto Cortez Tejada presenta un ensayo sobre la educación en Santa Tecla en las primeras décadas del siglo XX. Se trata de ‘un esfuerzo en curso de rescate de la memoria por medio de la historia oral’. Cortez, dejando de lado los documentos escritos, ha preferido recurrir a la Historia oral: los testimonios de informantes, con los cuales elabora un lúcido panorama de la educación en Santa Tecla en el periodo estudiado, y que le sirven para presentar el contexto: los materiales con los que se construían las casas, los buses, las cortas del café, la vida cotidiana, los castigos...

Con esta investigación de Cortez se intenta llevar a la realidad del país las reflexiones acerca de las ideologías, la liberación y los movimientos sociales.

San Salvador, junio del 2015